

().

Historia de la Asistencia en Brasil y Argentina: saberes, experiencias y prácticas.

Gonçalves Alves, Ismael, de Paz Trueba, Yolanda Edith, Rabelo, Giani y Bracamonte, Lucia.

Cita:

Gonçalves Alves, Ismael, de Paz Trueba, Yolanda Edith, Rabelo, Giani y Bracamonte, Lucia (2016). *Historia de la Asistencia en Brasil y Argentina: saberes, experiencias y prácticas.* : .

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ismael.goncalves.alves/19>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pwdX/nRY>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Delaware Review of Latin American Studies

Special Issue: The History of Human Services in Brazil and Argentina

Vol. 17 No. 2 November 14, 2016

Introducción: Historia de la Asistencia en Brasil y Argentina: saberes, experiencias y prácticas.

Editores Invitados / Guest Editors:

Prof. Dr. Ismael Gonçalves Alves (Coord.)
Prof. Dra. Yolanda de Paz Trueba (Coorda.)
Prof. Dra. Giani Rabelo (Coorda.)
Prof. Dra. Lucía Bracamonte (Coorda.)

Esta edición tiene por objetivo presentar y poner en discusión diversas aristas de la historia de la asistencia en Brasil y en Argentina, a partir de las contribuciones de investigadores e investigadoras que se dedican a esta temática. En los últimos veinte años, en ambos países, se produjo una cantidad significativa de análisis históricos que problematizan las respuestas estatales, filantrópicas y asociacionistas a las nuevas exigencias de la sociedad urbano-industrial.

Fue en el período de vertiginoso progreso material occidental iniciado hacia el siglo XIX que se intensificó la existencia de una serie de penurias urbanas que envolvían principalmente al proletariado. Las condiciones de trabajo en las fábricas, los bajos salarios y las viviendas precarias, se mostraron insuficientes para garantizar un modo de vida digno, provocando una situación de emergencia sanitaria. Este desajuste entre desarrollo económico y precarización de la vida provocó innumerables críticas y reivindicaciones por parte de la clase trabajadora, que veía los beneficios del capitalismo alcanzar solo a la burguesía.

Debido a este clima de insatisfacción popular fueron organizadas las primeras medidas de asistencia social que se articularon en torno de la población más pobre. Actuando en diferentes esferas de la vida – sea en el campo de la salud o en el de los cuidados – las instituciones asistenciales, públicas y privadas, buscaron dirimir los impactos negativos de la pobreza sobre las camadas consideradas más precarizadas de la población, entre las cuales se destacaron: la infancia, los desvalidos, las madres, los ancianos, las viudas y las personas con deficiencia.

Un estudio sobre el papel de la asistencia en la historia de Brasil y Argentina es de extrema relevancia para el campo historiográfico, pues ambos países además de la proximidad espacial, poseen procesos históricos que se desarrollaron en el mismo cuadro temporal como las rupturas con el sistema colonial, la ascensión de las elites agrarias en los primeros años del siglo XX, la expansión del nacional desarrollismo de Vargas y Perón, los periodos dictatoriales y el retorno a la democracia en las décadas finales del siglo XX.

Tras la Segunda Guerra Mundial, la emergencia del Estado de Bienestar en Europa, Estados Unidos y América Latina, y su persistencia en el tiempo, tendió a ocluir la importancia que tuvo en Argentina y Brasil la existencia de otros modelos previos de atención de necesidades sociales que durante décadas se erigieron como las únicas formas posibles, y en las que el Estado no fue el protagonista principal.

Ciertos sucesos de finales del siglo XX, como la crisis del Estado de Bienestar en los países que lo habían visto nacer, el cuestionamiento acerca de su validez, el retiro estatal de la provisión de servicios básicos a la población al calor de los neoliberalismos triunfantes, y el retorno de las democracias en muchos países latinoamericanos, entre ellos Argentina y Brasil, estimuló una agenda historiográfica renovada y generó la preocupación por una amplia gama de cuestiones.

El conocimiento de la importancia que tuvo en las postrimerías del siglo XIX y las primeras décadas del XX, el abastecimiento de servicios sociales por parte de asociaciones emanadas de la sociedad civil, es el resultado de un conjunto de investigaciones que, acicateadas por la pregunta central acerca de la relación entre el Estado y la sociedad en épocas pretéritas, han visto la luz en Latinoamérica no hace demasiado tiempo, alcanzando una aceleración desde los años 90 del pasado siglo.

Así, y de la mano de nociones como la de una economía mixta de asistencia, los historiadores comenzaron a dar lugar en sus indagaciones al papel desarrollado por otros agentes además del Estado (o a su margen), en el suministro y desarrollo de servicios sociales, especialmente en el contexto de la llamada “cuestión social”. Desde estas nuevas perspectivas, actores “informales” como las organizaciones filantrópicas y de beneficencia de amplio espectro, adquirieron protagonismo. Además, se advirtió cómo en ellas, la participación de mujeres fue dominante en la mayoría de los casos.

En Argentina y Brasil, desde los años 1980, y más precisamente luego de la apertura democrática, fueron varios los factores que confluyeron para poner en escena la centralidad del asistencialismo femenino antes de que el Estado de Bienestar formal hubiera delineado sus contornos.

En primer lugar se dio, al calor del nuevo contexto democrático, una revitalización de los estudios políticos, que llevó a repensar desde otros parámetros y marcos la complejidad de "lo político". Estos nuevos abordajes permitieron interpretar la participación de las mujeres en instituciones de beneficencia no solo en su traza caritativa, sino además como instancias de sociabilidad, que les permitieron adquirir una serie de conocimientos y aprendizajes que excedían sus funciones específicas.

Fue así que numerosas investigaciones han permitido pensar la ciudadanía como algo que va más allá de la participación electoral, y lo político como mucho más que el ejercicio de cargos públicos. Estos caminos recorridos, han hecho posible entender desde una dimensión nueva, la centralidad que las acciones femeninas han tenido en la conformación de estrategias y soluciones para las problemáticas sociales finiseculares.

En segundo lugar, la recepción del trabajo de Jürgen Habermas sobre la esfera pública, que ha puesto en el centro de las pesquisas la importancia que tuvo el rol de las asociaciones civiles para dar vida a esa esfera de opinión sustraída a la influencia del Estado, permitió pensar una vez más en los lugares preponderantes y los roles políticos jugados por las asociaciones asistenciales femeninas.

Además, ha sido posible reflexionar sobre esa presencia de las mujeres fuera de los confines del hogar desde abordajes renovados, justamente por los aportes que han hecho desde los años 70 y 80 los estudios sobre la historia de las mujeres y más tarde el concepto de género, que contribuyó a entender el devenir histórico como parte de una trama relacional que debe necesariamente incluir a varones y mujeres. Tal es así que un aspecto central que atraviesa estos estudios sobre la asistencia social ha puesto de relieve el protagonismo femenino que actuó como elemento de inclusión de las mujeres en la cosa pública.

En tal sentido, en su artículo "**La cooperación salesiana a través de la correspondencia entre Enriqueta Alais de Vivot y José M. Vespignani. Argentina, 1900-1919**", Lucía Bracamonte identifica las actividades de la primera Presidenta efectiva de la Comisión Central de Señoras Cooperadoras Salesianas y las representaciones en torno a ellas. Esta entidad, localizada en la Capital Federal, prestaba colaboración a las actividades misionales, asilares y educativas desarrolladas por los sacerdotes salesianos y las Hijas de María Auxiliadora en distintos puntos de todo el territorio nacional. La correspondencia intercambiada entre Alais y el Inspector José María Vespignani le permite atisbar las complejas articulaciones entre lo privado, lo doméstico y lo público en el caso de una benefactora que asumió un rol directivo. El cargo de Presidenta, circunscripto por un marco regulatorio que delimitaba las funciones inherentes al mismo asignándole a quien lo ejercía un rol subordinado con respecto al Inspector, le brindaba, sin embargo, oportunidades de ejercer el poder, usufructuar cierto tiempo personal aunque no de ocio, insertarse en el espacio público, desplegar autoridad y obtener prestigio social dentro y fuera de la congregación. Sin embargo, la autora observa que cuando esta cooperadora se refería en sus cartas a estos aspectos privados y públicos no lo hacía desde el disfrute de un tiempo propio o el desempeño de un rol reconocido socialmente sino desde el sacrificio, la privación de sí para dar a los demás, en suma, siguiendo la misma lógica de la entrega desde la cual justificaba las cuestiones ligadas al cuidado familiar.

Como ilustra el trabajo mencionado precedentemente, muchas entidades de asistencia social de la época tuvieron signo confesional explícito o estuvieron integradas por católicas. En general, estas asociaciones, además de irradiar su impronta religiosa, actuaron como canales de transmisión del proyecto de civilización, moralización y control delineado por las elites dirigentes preocupadas igualmente por la "cuestión social".

Como señala Gardenia Vidal en su artículo "**El Feminismo Católico de Córdoba: Congregación de Ntra. Sra. de Lourdes y San José, 1944-1955**", si bien la Iglesia Católica adoptaba un discurso en gran medida misógino, la actividad social de las fieles fue notable en el espacio público argentino desde el siglo XIX, ya fuera por su inserción en órdenes misioneras, congregaciones u otro tipo de asociaciones laicas. La autora indica que a mediados del siglo XX las autoridades centrales de la Iglesia ya habían aceptado, e incluso fomentado, actividades sociales y organizativas femeninas de diverso tipo. La formación obtenida a través de estas prácticas les posibilitaba a las mujeres el ejercicio de la ciudadanía social y política, en la medida que su comportamiento se adecuara a ciertos patrones fijados por la jerarquía eclesiástica. En su texto, Vidal analiza en tal sentido una Congregación de Señoras de Córdoba que cumplía tareas asistencialistas con las socias pobres. La misma estaba integrada no solo por mujeres de la élite sino también de la clase media. El análisis de su accionar organizativo y asistencial la conduce a considerarla como una manifestación de feminismo católico.

Si bien las acciones de las proveedoras de asistencia social en general y de las católicas en particular no estuvieron exentas de conflictos con otros actores sociales intervinientes en el hecho asistencial como los sacerdotes y los médicos, no es menos cierto que además de influir en el destino de otras féminas, niños y niñas, pudieron adquirir una

serie de habilidades y conocimientos acerca de la manera de administrar esas instituciones, lo que legitimó su intervención en la arena pública.

Yolanda de Paz Trueba, en su artículo “Asilar y formar: asistencia a la infancia en la provincia de Buenos Aires a comienzos del Siglo XX”, analiza el accionar de mujeres católicas en la esfera pública de la localidad de Azul, ubicada en el centro de la provincia de Buenos Aires, a raíz de sus acciones en pro de la infancia. Focaliza el proyecto gestado y llevado a cabo por las integrantes de la Pía Unión de San Antonio, orientado a crear un asilo para albergar a niños varones huérfanos y abandonados, carentes de contención familiar. Se detiene, desde una perspectiva de género, en la dimensión de la gestión y articulación de redes y contactos que les permitieron reunir los fondos necesarios para llevar adelante las obras emprendidas. En esa dirección, reconstruye las características de sus prácticas, observando cuál era el grado de innovación que implicaban y marcando la labilidad de la distinción entre el adentro y el afuera del hogar. Pone en evidencia, además, la envergadura de su accionar en términos de inversión de tiempo, diseño de ámbitos de sociabilidad y presencia en la esfera pública.

Desde las instituciones asistenciales las mujeres desarrollaron una relación fluida con los representantes estatales en todos sus niveles y muy especialmente con los de ámbito local, desde que era fundamental la interdependencia de esas agencias para dar respuestas a las demandas sociales. Justamente entre los enfoques más renovadores de los últimos años, una línea que se destaca es la que pone sobre el tapete la importancia de las acciones sociales a nivel de los Estados locales antes que en el provincial o nacional. Una mirada más compleja que atienda a la conformación de políticas sociales mucho antes de que el Estado de Bienestar existiera de manera formal dentro de un organigrama burocrático, debe atender necesariamente a estas articulaciones y a las acciones desde lo municipal o desde otras jurisdicciones estatales como los territorios nacionales, que como han probado varios estudios, han sido protagonistas en materia social tempranamente.

En esta dirección, María José Billorou, en su artículo **“Las mujeres en los márgenes: Educación y salud en el interior argentino (1930-1945)”** se sitúa en el Territorio Nacional de La Pampa para analizar el protagonismo de las maestras y las visitadoras en relación a las políticas sociales hacia la infancia. Aludiendo a los discursos de género, indica que estas profesiones se concibieron como espacios en los que las mujeres podían proyectar sus virtudes consideradas naturales en razón de la diferencia sexual, como la abnegación y el sacrificio. El éxito y el reconocimiento socio profesional dependieron tanto de la posesión de esas cualidades como de la adquisición de saberes técnicos específicos. La autora destaca que estas profesionales, si bien se integraron a una estructura laboral jerárquica con predominio masculino, obtuvieron relativa autonomía económica, ámbitos de desarrollo e intervención social, prestigio y reconocimiento comunitario. Resalta, además, que el Estado accedió a su inserción formal como agentes estatales capacitados pero en condiciones de gran precariedad laboral, debido a sus dificultades para financiar políticas sociales sostenidas en el tiempo. Como consecuencia, las maestras y visitadoras tuvieron un papel insoslayable en la implementación efectiva de medidas gestadas a nivel central, pero también diseñaron con sus acciones políticas públicas incipientes que luego serían adoptadas y formalizadas por el Estado.

Finalmente, otra de las últimas tendencias, nos muestra la relevancia de atender no solo a las acciones de los asistentes, sino a su interacción con los asistidos ya la manera en que estos se apropiaron y usaron las herramientas benéficas disponibles. Influenciados por los ya transitados enfoques de los estudios de subalternos de la India y de la historia desde abajo británica, hace un tiempo que los estudios institucionales han reparado en la necesidad de atender a las prácticas asistenciales como una relación con altos grados de complejidad antes que como operaciones exitosas de control social sobre los sectores populares.

Más aun, hoy los esfuerzos están puestos en atender a esa relación desde la óptica de los receptores de la asistencia antes que desde quienes la ofrecían. Tarea nada sencilla a causa de la escasez de fuentes. Se trata de un trabajo más indiciario y de rastreo de huellas, que busca posibilidades más que certezas. No obstante estas dificultades, hoy una historia de la asistencia que rescate las acciones y respuestas de los asistidos se torna fundamental si se quiere repensar la complejidad del hecho asistencial. Restaurar márgenes de libertad y capacidad de agencia a los asistidos es una manera de devolverles su carácter de actores sociales a aquellos que, hoy sabemos, no fueron meros receptores pasivos del socorro que se les brindó, sino que supieron aceptar esa ayuda pero también resignificar sus sentidos de acuerdo a sus necesidades.

En esta línea se ubica el artículo **“Los ‘asistidos’ como grupo social en los espacios asistenciales en Córdoba (Argentina) 1900-1930: la conformación de una identidad”**, en el cual **Beatriz Moreyra** indaga en torno a la riqueza de la categoría “asistidos” para el estudio de los asilos y demás instituciones de ayuda social en Córdoba en las primeras décadas del siglo XX y pretende hacer un aporte a las complejas relaciones sociales entre las elites asistenciales y los subalternos (pobres y excluidos). La autora observa que los asistidos se conformaron como un grupo con identidades múltiples, fragmentadas y heterogéneas, definidas a través de relaciones de dependencia, reciprocidad desigual y resistencias. Rescata su poder agencial a través de los mecanismos de supervivencia, negociación y resistencia que desplegaron. Sin embargo, alerta sobre la necesidad de no sobredimensionar su protagonismo en relación al de las asociaciones civiles que continuaron siendo agentes centrales en el campo asistencial, teniendo en cuenta no solamente las facetas de las prácticas reivindicativas que ponían en cuestión el orden hegemónico sino también aquellas que tendían al consenso y apuntalaban procesos reproductores del mismo.

Si bien la producción académica argentina ha estado muy centrada en las acciones e instituciones de la ciudad de Buenos Aires y en especial de su Sociedad de Beneficencia, es cierto que en los últimos años han visto la luz una serie de estudios que, como los que integran este dossier, pretenden –sin descuidar lo que acontecía en la Capital Federal- poner el foco en espacios distantes de los centros productores de discursos y complejizar los hallazgos a la luz de circunstancias, contextos e instituciones diferentes. Se imponen así otras preguntas, e incluso otras periodizaciones producto del cambio de escala. Los enfoques orientados desde otras realidades geográficas, han puesto sobre el tapete no solo especificaciones que han enriquecido el modelo asistencial, sino que nos enfrentan al desafío de no caer en lecturas e interpretaciones simplistas tanto en materia de asistencia social como en lo relativo a la agencia femenina en ella.

En lo que respecta Brasil, el artículo de Ana Paula Vosne Martins “**Itinerários do associativismo feminino no Brasil: uma história do silêncio**” trata de la agencia femenina por intermedio de las prácticas asociativas, además de cuestionar el “ensordecedor” silencio historiográfico brasileño en cuanto a la participación de las mujeres de elite y de las camadas medias en asociaciones femeninas, generalmente, percibidas como parte de un proyecto político y social de cuño conservador. Al destacar partes de las trayectorias de Jeronyma Mesquita, Leonor Porto, Leolinda de Figueiredo Daltro, Bertha Lutz, Eugenia Hamann, solamente para citar algunas, Ana Paula Vosne Martins busca dar visibilidad a la acción social de estas mujeres en torno de cuestiones relativas a la atención a los más pobres, cuidados materno-infantiles, educación y formación de mujeres trabajadoras, a partir de las experiencias acumuladas en el espacio de lo privado. Para la autora, las prácticas de caridad y filantropía implementadas y administradas en el campo del asociacionismo femenino reforzaron los terrenos de oportunidades sociales, políticas, económicas y culturales para el protagonismo público de las mujeres brasileñas.

Al hablar del silencio historiográfico en torno de las mujeres elite, al autora establece una crítica a la Historia de las Mujeres en Brasil que durante mucho tiempo relegó al margen tales personajes por entenderlas como reproductoras de un orden social conservador y patriarcal que en muy poco o en casi nada habían contribuido en la superación de las desigualdades de género en el país. Para Ana Paula Vosne Martins, estas mujeres actuaron en los márgenes de las relaciones de género, dilatando paulatinamente los papeles tradicionales a ellas designados por su origen de clase, raza y género.

En el camino del asociacionismo femenino y sus interpelaciones con las elites políticas, el artículo de Maria Renilda Nery Barreto y Samuel Silva Rodrigues de Oliveira “**Cidade, assistência e saúde: as maternidades entre o privado e o público no subúrbio do Rio de Janeiro (1889-1930)**” reflexiona sobre la construcción e instalación de maternidades en diferentes espacios (sub)urbanos de la ciudad de Rio de Janeiro como parte de un proceso civilizador y normalizador de las camadas populares cariocas. Con base en un discurso de valorización y protección de la maternidad y de la infancia, en pro de la nación, las elites utilizaron la asistencia a la salud con la intención de transformar costumbres y prácticas consideradas atrasadas y que a su vez eran interpretadas como causantes de los altos índices de mortalidad infantil que asolaban la capital federal. En este contexto, las maternidades son entendidas no solamente por su carácter obstétrico, sino también por su función pedagógica y civilizatoria, que colocaba las camadas populares urbanas sobre la tutela médico-científica. Además de eso, los autores llaman la atención sobre el importante papel de la acción filantrópica desempeñado por las asociaciones femeninas que utilizaron la asistencia para atraer espacios de poder junto a la elite política local.

La articulación entre la asistencia a la salud y las intervenciones en la estructura e infraestructura urbanas ha ocupado, en los últimos años, un importante papel en la historiografía nacional, pues al dedicarse a estos temas historiadores e historiadoras desvelaron que tales acciones formaban parte del proyecto de las elites de reordenar las relaciones sociales de acuerdo a los nuevos preceptos de urbanidad y civilidad que imperaban en Brasil del inicio del siglo XX.

En este sentido, el entrelazamiento entre asistencia, política, maternidad e infancia también es blanco del artículo de Cleide de Lima Chaves en el artículo intitulado “**Caridade e assistência aos enfermos, parturientes e crianças pobres nos Sertões da Bahia (1920-1950)**” que analiza la actuación de la Santa Casa de Misericórdia de Victoria de la Conquista en la asistencia a las camadas populares urbanas de la ciudad, encuadradas en la categoría de “pobres merecedores”. Destacando el poder de la Santa Casa en el espacio local y sobre la vida de la población, la autora desvela cómo la entidad filantrópica, por medio de la asistencia a la salud, potencializó la adquisición de capital político por los miembros de la hermandad, médicos y financiadores, construyendo una relación de subordinación y dependencia entre benefactores y asistidos. Así, como otras instituciones filantrópicas del país, la Santa Casa de Misericórdia privilegió la atención a la maternidad y a la infancia desvalida uniéndose al discurso unsono de fragilidad física y moral de las mujeres y niños tornándolas/os pasibles de la tutela médico-asistencial idealizando los individuos a través de una especie modelo.

Al centrarse en la interiorización de la asistencia, el artículo expone las complejas relaciones de poder que se entrelazaban en la atención a los más pobres, que en las manos de la elite local crearon mecanismos regulatorios capaces de construir individuos moral y físicamente saludables y en consonancia con las nuevas reglas de convivencia y urbanidad requeridas por la naciente burguesía interiorana.

También en lo que se refiere a la interiorización de la asistencia y los cuidados a la maternidad y la infancia el artículo de Ismael Gonçalves Alves y Giani Rabelo, **“Sociedade de Assistência aos Trabalhadores do Carvão (SATC) e a tutela médico-sanitária das relações materno-infantis”** presenta elementos constituyentes del proceso de interiorización de la asistencia en Brasil que privilegió las nuevas zonas industriales del país asoladas por complejos problemas médicos-sanitarios. Señalando como objeto central de sus análisis la SATC, financiada y constituida por el empresariado local, dueño de las minas de carbón, los/las autores/as presentan cómo la maternidad y la infancia pobre fueron elementos centrales de la intervención médica y asistencial que buscaba dirimir los impactos de la pobreza sobre los futuros trabajadores de las minas de carbón. Al instrumentalizar la maternidad y a la mujer, responsabilizándola por el bienestar de su prole, la asociación buscaba regular dos grupos familiares, imponiendo de manera vertical y jerárquica presupuestos tradicionales de género naturalizando la relación madre-hijo madre e hijo y colocando bajo su tutela el destino de las familias por ella atendidas.

Al evidenciar la actuación de una institución financiada por la filantropía patronal, los autores demuestran cómo el sistema asistencial brasileño de mediados del siglo XX, en pleno momento de conformación de los Estados de Bienestar, la asistencia mixta – pública y privada – todavía era una fuerte realidad nacional que colocaba sobre la tutela de la filantropía y la beneficencia buena parte de la población pobre, conformándolas de acuerdo con las necesidades de la industria nacional, instituyendo manos laboriosas para el engrandecimiento de la patria.

En otro tiempo y espacio, pero todavía abordando la cuestión de la infancia brasileña el artículo de Silvia Maria Favero Arend **“Ditadura, imprensa e o ‘problema do menor’: assistência à infância no Brasil (1980-1985)”** analizó los principales discursos periodísticos relativos a la asistencia a la infancia presentes en la *Folha de São Paulo*. Debido a su alta circulación, este periódico se tornó un tipo de “porta voz” de las nuevas demandas sociales del país durante el período de abertura política en la década de 1980, y en lo que se refiere a la infancia, priorizó principalmente, el llamado “problema del menor”, que en este momento, según la autora, ya no se restringía más a los individuos considerados delincuentes, más en las relaciones sociales que se establecían en el ámbito de la familia. Al darle voz a jueces de derecho, representantes de la Iglesia Católica, burócratas, empresarios y las personas que habían sido asiladas, el periódico abrió espacio para el enfrentamiento de la doctrina jurídica de la situación irregular, preponderante en el período dictatorial, abriendo de esta forma un importante espacio para el debate en torno de la protección integral y de asistencia a la infancia brasileña.

Al tratar de la candente temática de la asistencia a la infancia de los años 1980, por medio del discurso periodístico, el artículo evidencia parte de los debates públicos relativos al reconocimiento de derechos a la población infanto-juvenil atribuyéndoles a estos el carácter de prioridad entre cuerpo social. Abarcando diversos sectores de la sociedad los debates realizados en la década de 1980 y publicados por la *Folha de São Paulo* se materializan, en la década posterior, en la forma de Estatuto del Niño y del Adolescente, que proporcionó el reordenamiento político e institucional brasileño, resultando en la creación de un sistema de garantías de derechos al niño y al adolescente.

Para finalizar, nos gustaría desearles a todos una buena lectura.